

El educador como línea de fuga: la curiosidad epistemológica en Freire como herramienta pedagógica que puede ser entendida como una línea de fuga (Deleuze y Guattari) con respecto al enfoque tradicional o bancario (sistema).

Yilver Aurelio Camacho Fontecha

Trabajo de Grado para Optar al Título de Filósofo

Director

Freddy Francisco Ortiz Quezada Magíster  
en Filosofía

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2022

### **Agradecimientos**

A la Universidad Industrial de Santander por permitir la culminación del proyecto.

A mi director de trabajo de grado Freddy Francisco por su apoyo y recomendaciones en el desarrollo del proyecto de investigación.

A todo el personal de la Universidad Industrial de Santander que cumplen cada día con su labor, permitiendo el desarrollo de los estudiantes.

A cada uno de los profesores por su orientación y apoyo en mi formación de estudiante, como camino para ostentar el título de filósofo.

A mis padres por el apoyo incondicional y el esfuerzo de permitirme culminar mis estudios en la Universidad Industrial de Santander.

A mis compañeros, en especial a Jose David Mantilla y amigos que me acompañaron en la búsqueda de mi propio desarrollo.

### Tabla de contenido

Introducción: .....	6
1. El educador tradicional o bancario desde la perspectiva de Paulo freire en la obra Pedagogía del oprimido (2005) .....	8
2. La “curiosidad epistemológica” como herramienta pedagógica que confronta el papel del educador tradicional o bancario, a partir de la propuesta pedagógica de Paulo Freire .....	18
3. La línea de fuga como movimiento del deseo, a partir de la filosofía de Deleuze y Guattari	25
4. la curiosidad epistemológica (Freire) como línea de fuga (Deleuze y Guattari).....	31
Conclusión .....	39
Referencias bibliográficas .....	41

## Resumen

**Título:** El educador como línea de fuga: la curiosidad epistemológica en Freire como herramienta pedagógica que puede ser entendida como una línea de fuga (Deleuze y Guattari) con respecto al enfoque tradicional o bancario (sistema).\*

**AUTOR:** Yilver Aurelio Camacho Fontecha.\*\*

**Palabras claves:** Curiosidad epistemológica, Línea de fuga, Educador, Filosofía, Educación bancaria.

### Descripción:

La filosofía siempre se ha cuestionado y buscado soluciones sobre los problemas que sufre el ser humano. Por supuesto, estos cuestionamientos se han vuelto más riguroso y preciso, dándose múltiples campos de investigación como lo es la educación. Paulo Freire, es un pedagogo que siempre ha buscado una educación liberadora y autónoma, su concepto *curiosidad epistemológica* como búsqueda de algo, puede ser vista como una *línea de fuga* en el sentido de Deleuze y Guattari. Este concepto filosófico de *línea de fuga*, puede ser aplicado a la curiosidad epistemológica, en tanto el educador como ser que la promueve, también la padece.

En ese sentido, las coincidencias entre estos dos conceptos, a saber: el educador que promueve la investigación y realización, tanto de él como del educando, mediante la creación de algo nuevo; ambos son sujetos que siempre se están formando, jamás acaban; siempre buscan generar un cambio dentro de un sistema y, por último, la idea de que educador y educando son seres político-sociales. Conlleva a la idea de “abrir posibilidades” para que cada ser humano se forme a sí mismo dentro un sistema dominante, en este caso la educación bancaria postulada por Freire. Dándose a conocer el profesor como línea de fuga.

Estas coincidencias dan cuenta de que la filosofía puede participar de otros campos de estudio, en este caso la pedagogía. Así, se constituye como interdisciplinaria. Puesto que ella misma se constituye como el medio por el cual el ser humano expresa los problemas de la (su) realidad y busca transformarla.

---

\* Trabajo de grado.

\*\* Facultad de ciencias humanas. Escuela de filosofía. Director: Mg. Freddy Francisco Ortiz

### Abstract

**Title:** The educator as a line of flight: Freire's epistemological curiosity as a pedagogical tool that can be understood as a line of flight (Deleuze y Guattari) with respect to the traditional or banking approach (System).\*

**Key words:** Epistemological curiosity, Flight line, Educator, Philosophy, Banking education.

**AUTHOR:** Yilver Aurelio Camacho Fontecha.\*\*

### Description:

Philosophy has always questioned and sought solutions to the problems that human beings suffer. Of course, these questions have become more rigorous and precise, giving rise to multiple fields of research such as education. Paulo Freire is a pedagogue who has always sought a liberating and autonomous education. His concept of *epistemological curiosity* as a search for something can be seen as a *line of flight* of the sense of Deleuze and Guattari. This philosophical concept of line of flight can be applied to epistemological curiosity, as the educator as being who promotes it, will also suffer from it.

In this sense, the coincidences between these two concepts, namely: the educator who promotes research and realization, both of himself and of the student, through the creation of something new; both are subjects that are always being formed, they never end; they always seek to generate a change within a system and, lastly, the idea that the educator and the student are political-social beings. It leads to the idea of "opening up possibilities" so that each human being educates himself or herself within a dominant system, in this case the banking education postulated by Freire. Making himself known to the teacher as a line of flight.

These coincidences show that philosophy can participate in other fields of study, in this case pedagogy. This, it is constituted as interdisciplinary. Since it itself is constituted as the means by which the human being expresses the problems of (this) reality and seeks to transform it.

---

\* Degree work.

\*\* Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Director: Mg. Freddy Francisco Ortiz.

### **Introducción:**

El siguiente trabajo de investigación tiene como propósito hacer un análisis desde la perspectiva de la línea de fuga en *Mil Mesetas* (Deleuze y Guattari), el sentido que tiene la curiosidad epistemológica (Freire) como herramienta pedagógica que permite confrontar el enfoque educativo tradicional o bancario, que permite dar a conocer al educador como línea de fuga (Deleuze y Guattari). Paulo Freire es reconocido en el ámbito educativo como un filósofo educacional, debido a que sus postulados teóricos generaron una gran contribución a una pedagogía que se piensa desde la reflexión y el diálogo, en tanto acción libre y creadora que conduce a los individuos a la libertad. Contrario a los preceptos que conciben a los individuos como seres de mera adaptación, para Freire los individuos son seres en constante transformación; dicha transformación se logra cuando su estar en el mundo se hace de manera reflexiva, dicho en otras palabras, el hombre es la medida de su actuar, pues sólo a partir de su práctica logrará la transformación de la realidad que lo condiciona.

Uno de los aspectos más importantes en este trabajo es la propuesta educativa que Freire plantea, una crítica a la educación tradicional o bancaria, encargada de domesticar y depositar datos en la mente de los estudiantes. Esta crítica se patentiza en su obra *La pedagogía del oprimido*, que es una de las obras más importantes de Freire, en ella, el autor da cuenta de su propuesta participativa hacia el educador y al educando a fin de convertir el espacio académico en un espacio de reflexión, reconocimiento y participación social, construir dicho espacio, permite a los oprimidos la concientización de su realidad.

La pedagogía de Freire exige al individuo tomar un posicionamiento de su estar y habitar en el mundo; pues, Freire, lejos de concebir el pensar como un pensar neutral, entiende a los sujetos

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

como actores y transformadores de su propio conocimiento, en este sentido, en la educación liberadora que propone Freire, es el oprimido quien debe pensar por sí mismo y a partir de su pensamiento, transformar su realidad.

Por otro lado, en la obra *Mil mesetas* de Deleuze y Guattari, se menciona que la línea de fuga se entiende como algo que siempre fluye o hace huir algo; pero que el “huir”, no es necesariamente escapar o alejarse por completo del sistema o de aquello que se “huye”, es *Desterritorializarse*; por eso son *líneas de fuga o de desterritorialización*. La línea de fuga puede entenderse como un movimiento del *deseo* y ese movimiento del *deseo*, es un proceso de producción y no de carencia.

Así pues, la línea de fuga se concibe como un “abrir las posibilidades”, tanto para el educador y educando con el fin de alcanzar su propia formación del ser. Asimismo, esa formación del ser, requiere una investigación, una problematización del mundo que el educador debe fomentar en el educando, en ese momento, el educador se concibe como un ser autónomo y libre, pues se comprende como un ser inacabado, cuyo fundamento es el amor a la humanidad como acto de rebeldía contra lo ajeno, lo establecido, el sistema; buscando la liberación de la opresión.

### **1. El educador tradicional o bancario desde la perspectiva de Paulo Freire en la obra *Pedagogía del oprimido* (2005)**

Paulo Freire, nacido en el año 1921 y fallece en el año 1997, fue un escritor que se caracterizó por la crítica a la educación y su búsqueda por otorgarle un carácter político al problema educativo. Según las ideas de Freire, es necesario dar una concientización al oprimido a través de la educación (transformación a través de la conciencia del oprimido). En su obra, *Pedagogía del oprimido*, Freire señala un modelo de profesor encargado de generar una opresión en el educando, el educador tradicional o bancario. El educador bancario, es un ser poseedor de todo conocimiento, cuya finalidad es convertir al educando en un ser pasivo, un ser que solo recibe conocimiento y no puede participar de sus procesos de aprendizaje, en ese sentido, el educando es meramente un receptor que se *ajusta* al sistema. Freire, le da importancia al educador y educando, pero no en forma aislada y memorística, sino con una aproximación crítica a la realidad. Indicando que debe tener mayor importancia la educación dialógica o conversacional, que a la curricular; de igual manera debe darse importancia a la praxis en la actividad educativa.

Freire en *Pedagogía del oprimido* critica fuertemente la educación tradicional de los opresores, mediante lo que él denomina la educación bancaria. En este tipo de educación, el educador cumple el papel de mensajero transmisor del objetivo de dicha educación, "...para la cual la educación es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos..." (Freire, 2005, p.79). La tarea del educador bancario es llenar a los educandos con los contenidos de sus conocimientos. En esta concepción bancaria de la educación, el buen educador es aquel que mejor vaya llenando los recipientes en los depósitos

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

que son los estudiantes. En ese sentido, el educador es el sujeto de la educación y el educando es el receptor que recibe todos los contenidos de la sabiduría.

La narración que se produce lleva a una pérdida del lenguaje significativo, “la palabra se vuelve hueca... sea más sonido que significado” (Freire, 2005, p.77). Esta pérdida de significado lleva a una pérdida de la realidad, acaso ¿no es el lenguaje el único medio que tenemos para comunicarnos y expresarnos? Si el lenguaje pierde significado ¿no lo haría en cierta manera la realidad misma? Tanta narración y transmisión de conocimientos a la larga, crean “diccionarios humanos”. De hecho, ¿por qué cumpliría la labor el ser humano de un diccionario?

Por esta razón, generalmente los estudiantes de la educación bancaria son pasivos; reciben muchos conocimientos, los cuales son guardados. Los dueños de la información son los educadores que generan una contradicción, puesto que “Sera siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben” (Freire, 2005, p.79). Según lo anterior, Freire (2005) afirma que una de las formas de opresión es la “...absolutización de la ignorancia” (p.79). El educando se identifica como un ser “vacío” que debe ser llenado, precisamente lo que busca la educación bancaria. Cuando ocurre este hecho se crea una jerarquía, es decir, se ve al educador como una autoridad poseedora de todo conocimiento y, por tanto, el educando se sumisa.

Por supuesto, el trasfondo de esta educación es generar una opresión, en tanto que se busca formar agentes dóciles de los opresores. Se educa para una vida bajo control de los opresores, quienes estarán tranquilos porque saben que los educandos se están formando bajo esta forma de mantenimiento del estatus quo.

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

En tanto que el educador busca transmitir conocimiento, espera que el educando reaccione de manera pasiva, memorice y repita. De allí que el educador y el educando sufran una fragmentación en la comunicación; que, en caso extremo, pero sin carecer de posibilidad, conlleve a una aniquilación de la autonomía a través de la mecanización del proceso educativo, pues ¿qué diferenciaría a un educador bancario de una grabadora de voz o de una grabación ya preelaborada para una sesión de clase? El educador cumple el papel de una herramienta y el educando, al “archivar” todos esos conocimientos, no sería diferente de una memoria digital donde se guarda información, lo que denota una deshumanización en el ser humano, tanto en el educador como para el educando.

¿Cómo podría un estudiante preguntar algo que no permite su participación, es decir, a lo que solo se le permite acceder de manera asimilada, pasiva? No es posible preguntarle a una grabadora de voz sobre lo que dice, por eso, el rasgo de la afectividad, del tacto, de la sensación del “otro” como persona se pierde casi en su totalidad, el educando se aísla.

Dicha pasividad del estudiante, ha llevado al educador bancario a reemplazar un saber de “experiencia realizada” por un saber de experiencia narrada o transmitida (Freire, 2005). El educando se adapta a una realidad que no es propiamente la suya y que tampoco puede cambiar, al contrario, al repetir toda esa información dada, promulga la opresión. Por eso, no es de extrañar que la educación bancaria “...anula el poder creador de los educandos o los minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad...” (Freire, 2005, p.81). El educando deja de sentir su “propia experiencia” y comienza asimilar una narrada, una no propia; se crea (narra) un mundo específicamente para el educando, perdiendo por completo su “propia manera de expresar el mundo”. En ese sentido, las formas de expresión del ser humano, como el arte, quedarían obsoletas.

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

En la educación bancaria, se da la clase magistral con una participación mínima y un diálogo escaso; aunque se persigue que el estudiante aprenda, lo único que se logra es que memorice y repita para luego olvidar. Este tipo de educación dicta ideas, no hay intercambio de ideas. No se genera ningún debate o discusión de temas de interés general. Trabaja sobre el educando. Le impone un orden que él no comparte, a la cual sólo se acomoda, en términos freirerianos, *se ajusta*. No le ofrece medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas, simplemente las guarda, “No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda, de algo que exige de parte de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación, de invención” (Calvache, 2015, p.20). “No las incorpora”, porque no hacen “parte”, no constituyen propiamente el ser del educando.

Por ejemplo, el educador bancario utiliza el texto como medio de memorización, de allí que ejerza una disciplina en el mismo que consta de una “ingenuidad frente al texto... Cuya lectura se torna puramente mecánica” (Freire, 2011, p.48). Con ello promueve que los estudiantes sigan atentamente su lección. Ahora bien, si a eso le sumamos que las clases poseen un “determinado tiempo” donde el educando solo transfiere el conocimiento (son clases preelaboradas), es entendible que no haya tiempo para preguntas ni para construcciones colectivas, pues el currículo formal no da espera. De acuerdo con Freire (2011): “... su tónica reside fundamentalmente en matar en los educandos la curiosidad, el espíritu investigador, la creatividad...” (p.48). Puesto que la curiosidad es la búsqueda y esa búsqueda amerita un rompimiento de lo estático, para la realización del individuo mediante un proceso de creación y recreación, es entendible que sea altamente peligrosa para la educación bancaria.

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

El punto en el que proceso llega a su fin es cuando se logra convertir al docente y al estudiantado, en autómatas, negando “su vocación ontológica de ser más” (Freire, 2005, p.82). Desde esa domesticación, docentes y estudiantes verán la realidad estática. Precisamente porque la idea de “ser más” requiere una búsqueda constante.

Para la educación bancaria, la idea “fundamental no es el descubrimiento del mundo, su transformación” (Freire, 2005, p.81). “No lo es” en la medida en que se busca el mantenimiento del estatus quo, se busca una quietud total, una realidad estática. Solo se busca que todo ya este hecho, en la medida en que sirve para los intereses de unos pocos, evidenciando “una pérdida de la realidad” o una “falsificación de la realidad”, pues se cuenta una realidad ya hecha, ya elaborada y acabada, que en consecuencia lleva un ser humano acabado, completo, hecho. Por eso, la educación bancaria crea una “...dicotomía inexistente, la de hombres-mundo.” (Freire, 2005, p.84). Entonces, es el mundo quien le dice al ser humano como es, como debe presentarse, qué papel debe cumplir y ejercer, por eso se entiende la conciencia “...como si fuera una sección “dentro” de los hombres mecanicistamente separada, pasivamente al mundo que la irá colmando de realidad” (Freire, 2005, p.84); suponer una conciencia separada del hombre, es suponer que la conciencia se puede, de una u otra manera, “insertar” en el ser humano, es la idea de una pérdida de conciencia, una automatización. Ahora, ¿cuál es ese “mundo” que dicta como son las cosas? ¿Quién o qué lo dice? ¿Cómo se puede decir que ese “mundo” que se narra es verdadero si se ha perdido por completo la conciencia?

La educación bancaria no diferencia entre “...hacer presente a la conciencia y entrar en la conciencia” (Freire, 2005, p.84-85). Todas las cosas del mundo las hago presentes en la conciencia, en tanto les otorgo una “existencia”, pero eso no implica que este formado por

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

la misma, es decir, tengo conciencia de lo que es un vaso, pero “no soy el vaso” y, sin embargo, el mundo se enlaza conmigo (estoy siendo con el mundo); por esta razón, el ejemplo dado por Freire respecto a un educador y el campesino que en respuesta al primero dijo “Faltaría quien dijera: Esto es mundo” (Freire, 2005, p.95). Está diciendo, acertadamente, “falta la conciencia que de existencia al mundo” y esa conciencia se da, dice Sartre (como se citó en Freire, 2005), al mismo tiempo que el mundo (p.95). No hay separación entre hombre (conciencia) y mundo, pues supondría una pérdida total de la realidad. Por tanto, se entiende que la educación bancaria vea la “...concientización del educando...” y “el pensar auténticamente” (Freire, 2005, p.82), es, por obvias razones, lo más peligroso.

Sin embargo, al ser seres de cambio, de transiciones, de “buscar ser más”, es por lo que no se da una domesticación total del ser humano, denotando un espíritu de lucha, de revolución. Freire (2005) menciona que, al darse esa experiencia existencial propia, se puede notar la contradicción que genera la educación bancaria, despertando un espíritu de liberación. Pero, dicho espíritu de liberación, no se da, ni puede darse solamente en el individuo, sino en un compañerismo.

Imagínese que solo quedaran las plantas, animales, cielo, tierra, mar y demás, pero solo queda un ser humano (a diferencia del caso de Freire donde no quedaba nadie) sería un mundo de total aislamiento, donde el ser humano se haya solo. Por eso, cuando el educador bancario y el educando no poseen comunicación, cada uno se muestra como: *seres pertenecientes a un mismo mundo, pero que se hayan totalmente solos, aislados*. Es una pérdida del contacto humano al hallarse completamente solo, una deshumanización ¿Cómo es posible estar totalmente solo en un mundo tan diverso? Es posible, en tanto un único

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

pensamiento gobierne la mente del ser humano, oprimiéndolos. No dando cuenta que tanto el pensamiento de educador y educando, se da en la comunicación y su actuar sobre el mundo.

En consecuencia, Freire (2005) señala la conversión de los hombres a simples objetos. El educador es el molde para la creación del estudiante, que, convirtiéndose en barro, es fácilmente moldeable, sin sentir culpa, pues el hombre ya es puramente objeto: “La opresión... es necrofilica. Se nutre del amor a la muerte y no del amor a la vida” (Freire, 2005, p.87). No hay nada más estático que la muerte en sí misma y no hay nada tan cambiante como la vida misma.

A propósito del espíritu de rebeldía o de oposición, “no actuar genera sufrimiento y ello genera un sentimiento de rechazo a su impotencia...” (Freire, 2005, p.88). Considero que, aunque sea doloroso, se debe comprender que estando solo se es totalmente vulnerable, débil y, sobre todo, propenso a recaer. La idea es reconquistar la fragilidad humana, comprender la impotencia ante aquello que parece grande, generar comunidades o grupos, es, desde nuestra propia fragilidad humana, dar cuenta de la grandeza de lo que somos y nos constituimos, en ese sentido, se rechaza la identificación de líderes, ideologías, grupos u otras organizaciones, mediante una dependencia, como si se cambiara un león por un tigre. Ese espíritu de lucha, de rebeldía, genera un amor en el hombre, un amor a la humanidad, una esperanza. El espíritu de lucha o rebeldía, primero se da en una soledad del individuo, es decir, es necesario una cierta soledad en el sujeto para que tome conciencia de su propia realidad. Y se manifiesta totalmente, en comunidad, en palabras de Freire (2005), es hacer un llamado de, al menos, cómo no debe educarse y buscar la liberación.

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

Si bien el presente capítulo trata sobre el educador como sujeto y actor de la educación bancaria o tradicional, es pertinente mencionar la oposición que hace Freire de ella mediante una nueva forma de educación.

Para Freire, la educación bancaria de los opresores, no permite la conciencia de la realidad y la liberación de los educandos. Este es un tipo de educación que da resultados sobre los propósitos de los opresores y deja a los oprimidos en la oscuridad. Ante ello, propuso una nueva educación que deba dar más importancia a los educandos en el proceso enseñanza-aprendizaje. Los educandos se convierten en educandos-educadores, y los educadores se convierten en educadores-educandos (Freire, 2005). Una nueva dinámica educativa, pues los educadores no son mensajeros de los opresores y son los que educan con una “educación problematizadora”, con actos permanentes que dejan al descubierto la realidad que vivimos.

Teniendo en cuenta la pedagogía problematizadora de la cual hace referencia Freire, esta tiene como propósito la desmitificación a través del diálogo para descubrir y comprender la realidad, la superación de la contradicción de la educación bancaria (Freire, 2005). El diálogo en la educación permite compartir las ideas de unos con otros y lleva a la socialización; contrario a la individualización en el aprendizaje, muy propia de la educación bancaria, que es individualista. Con el diálogo se llega a la comprensión del mundo y de su realidad; pero este diálogo debe presentar un profundo amor al mundo y a los hombres:

El diálogo es un acto creador en donde hay un profundo amor al mundo y a los hombres, si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a los hombres no me es posible el diálogo; el diálogo no es un acto de dominación sino de compromiso por la causa de la liberación (Calvache, 2015, p.22).

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

La misma revolución es un acto de amor. El diálogo hace necesaria la investigación científica y pedagógica con la cual se llega a la creatividad y a la transformación, es derecho de todos los hombres. Pues, imagínese que se odia a una persona, es normal no querer (rechazar) “hablar” (comunicarse) con ella e incluso, cuando se es irrelevante la conversación, se vuelve hueca las palabras, no se interesa ni importa lo que el otro diga, pero cuando surge el amor en el dialogo, el interés, la palabra y la otra persona se vuelve importante para el que escucha, como cuando hay amor en una pareja y se entienden, dándose importancia y constituyéndose uno con otro. Es una forma de respeto y autorrespeto que solo es posible cuando hay un “enamoramiento hacia la humanidad”.

Así, del “profesor problematizador” que sirve a la educación problematizadora (que se trabajará en el capítulo IV) supera la contracción de educador y educando. En tanto, transforma a los educandos en investigadores críticos en dialogo con el educador, que, a su vez, también es un investigador critico (Freire, 2005). Por supuesto, es una reconquista de la conciencia, del buscar “ser más”, del cuestionamiento de la realidad que conlleva, como se mencionó antes, una cierta intencionalidad con el mundo que se da de manera práctica, mediante nuevas formas de expresión del ser humano, un proceso de creación y recreación, de carácter inacabado.

Puesto que para la educación bancaria el ser humano se concibe como un ser estático y completo, niega la historia ¿cómo sería posible la historia si el hombre se haya aislado por completo de la realidad? Por eso, Freire entiende que tanto el hombre como su historia son procesos inacabados. Es necesario que se de esta manera, de no serlo, el hombre sería un ser completo, un ser que no buscaría nada pues ya está “realizado”. Por esta razón es práctica, “Para *ser*, tiene que *estar siendo*” (Freire,2015, p.97). El hombre se contradice, se equivoca,

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

se corrige, fracasa y, no obstante, lo sigue intentando, crea y recrea. No existe un futuro diseñado, porque no hay una “historia completa”. El mismo acto consciente de cuestionar la realidad, evidencia que la misma no es completa para el hombre, de serlo, jamás se preguntaría sobre la misma.

Las reflexiones de Freire proponen un ejercicio pedagógico para que los sujetos históricos asuman ser testigos de su historia y asuman una responsabilidad personal y compartida en la deconstrucción y reconstrucción de esa historia. Este ejercicio pedagógico implica un estilo de enseñanza subversivo a los sistemas, modelos y métodos tradicionales de educación bancaria, puesto que plantea una enseñanza que no se base en la repetición inerte de palabras de la cultura de los opresores, sino que invita a aprender replanteando críticamente las palabras del entorno. Esto permite al ser humano redescubrirse como sujeto instaurador de su experiencia, participando de su mundo vivido, problematizándolo y decodificándolo críticamente.

## **2. La “curiosidad epistemológica” como herramienta pedagógica que confronta el papel del educador tradicional o bancario, a partir de la propuesta pedagógica de Paulo Freire**

En el anterior capítulo señale que Freire buscaba una nueva forma de pedagogía para el educador y educando, una de las herramientas es partir de la *curiosidad epistemológica*. En la obra *pedagogía de la autonomía* (íntimamente relacionada *Por una Pedagogía de la pregunta*), la curiosidad epistemológica se concibe como una necesidad ontológica que permite la creación y recreación del ser humano, ligada al conocimiento, pero no un conocimiento a tuestas, en la oscuridad, esquivo; es un conocimiento que exige una cierta rigurosidad y acercamiento a los objetos. Conocimiento que solo se es en construcción con todos.

En palabras concretas, la propuesta de Paulo Freire: es el educador como un ente promotor de la curiosidad epistemológica, generadora de preguntas en búsqueda de un conocimiento como creación “ontológica de ser más”, siendo un ejercicio pedagógico liberador con el fin de generar una concientización de la opresión y permitir un cambio a nivel político-social, permitiendo a su vez, abrir la posibilidad de una educación más humana.

Como se ha dicho, el educador lejos de ser un transmisor de conocimiento, debe ser promotor del paso de una curiosidad ingenua a una curiosidad epistemológica, íntimamente ligado a las prácticas educativas. La curiosidad, la orienta Paulo Freire en su obra *Pedagogía de la autonomía* como una “inquietud indagadora”: “...como inclinación al desvelamiento de algo, como pregunta verbalizada o no, como búsqueda de esclarecimiento, como señal de atención que sugiere estar alerta, forma parte integrante del fenómeno vital” (Freire, 2002, p.35). Esta búsqueda se da precisamente en un proceso de concienciación, momento en el

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

que el hombre se hace presente en el mundo y se concibe como un actor y transformador del mismo; también, es un proceso de inacabamiento que se hace necesario, pues solo aquello que está completo jamás se busca a sí mismo, pero el hombre se concibe como un ser inacabado.

Esta concepción del inacabamiento, íntimamente ligado al “ser más”, exige conocer, pero el mismo conocimiento nos lleva a lo social, por eso, la curiosidad se instaure como una fundadora del conocimiento y parte natural del ser humano. Ese movimiento de búsqueda lleva consigo formas de expresión del ser humano, donde nace la pintura, la música y en general, el arte. Ahora, antes de analizar específicamente el tránsito de la curiosidad ingenua a la curiosidad epistemológica, se hace necesario mencionar, conforme se va avanzando, ciertas concepciones del educador que se deben tener en cuenta, puesto que esto se da en una práctica educativa.

Al concebirnos como seres sociales, se instaure el respeto como requisito para el dialogo entre educador y educando, “... es el que se refiere al respeto debido a la autonomía del ser educando.” (Freire, 2002, p.59). ¿Cómo se podría entablar una conversación de “igual a igual” si no se tiene el respeto tanto propio y para con el otro? Precisamente, el respeto a la autonomía del otro, es el respeto a su propia forma de contemplar el mundo, de sentir curiosidad sobre el mismo, de ver sus diferencias, perspectivas; en general, el dialogo y la construcción de conocimiento parte de la diferencia, en los desacuerdos, pues ¿Qué sentido tendría hablar con una persona que piensa exactamente igual a uno mismo? Por el contrario, se busca la diferencia para el dialogo, compartir experiencias vividas y formas de expresión, pero para ello, hace falta un rigor.

Cada ser humano contempla el mundo y lo que hay en él, a su vez, se cuestiona sobre sí mismo, una curiosidad ingenua como una “inquietud indagadora”. Esta inquietud, es una especie de sospecha que parece revelar que existe algo que debe saberse, en ese momento, se vuelve rigurosa la curiosidad, en tanto que se busca esa causa, ese motivo de aquello que se aparenta desconocido, es el estudio. La transición de la curiosidad hacia la curiosidad epistemológica se da en: “La superación y no la ruptura se da en la medida en que la curiosidad ingenua, sin dejar de ser curiosidad, al contrario, al continuar siendo curiosidad se hace crítica.” (Freire, 2002, p.32). Todo ser humano sufre unas experiencias a lo largo de su vida, pero esas experiencias cobran mayor importancia cuando son analizadas, cuando se cuestionan, cuando se hacen crítica. La curiosidad epistemológica al ser crítica, se vuelve más precisa, firme y menos propensa a la equivocación, en ese sentido, el pensamiento se vuelve más preciso; “... cuando más ponemos en práctica de manera metódica nuestra capacidad de indagar, de comparar, de dudar, de verificar, tanto más curiosos nos podemos volver y más críticos...” (Freire, 2002, p.61). El educador debe ser un promotor de la curiosidad epistemológica como un aprender a pensar mejor, más directo, más firme, más riguroso, pero teniendo en cuenta el respeto hacia la autonomía del estudiante, el respeto que está en el diálogo.

Partir de la diferencia con el otro no significa que solo existe la misma, pues ¿Cómo llegaríamos a entendernos si solamente se queda en la diferencia y no en lo que nos une? El hecho del dialogo es para problematizar y, en suma, llegar a una especie de acuerdo o conceso en busca de un conocimiento más firme y preciso, de allí el carácter metodológico de la curiosidad epistemológica. En ese sentido, se pueden entender que existan procesos de

investigación, dado que existen múltiples puntos de vistas sobre las mismas cosas y de suerte, que a veces se coincidan sobre las mismas cosas.

El problema radica cuando la teoría se separa de la práctica. “El propio discurso teórico... debe ser de tal manera concreto que casi se confunda con la práctica...” (Freire, 2002, p.40). Cuando la teoría se vuelve una especie de discurso ajeno a la realidad misma, se convierte en una inventora de una realidad inexistente, como lo es la educación bancaria. Sin embargo, el ser humano se hace en relación con el mundo, en un contexto determinado, donde algo le causa dolor, indignación y busca una solución; por eso Freire escribió sus obras, puesto que no es lógico fomentar una forma de crear conciencia de la opresión sin que existiera tal forma de opresión.

Para Freire (2005), quien estudia no puede tener una posición neutral, pues siempre lleva una *intervención* en la realidad. Por eso mismo, la importancia de la historia, porque “la experiencia vital, la curiosidad humana, viene siendo histórica y socialmente construida y reconstruida” (Freire, 2002, p.39). Considero, la creación y recreación del ser humano debe conllevar un redescubrimiento de su pasado, con el fin de romper su “repetición” y olvidar la noción de que las cosas “son así” o “siempre han sido así”, es decir, deshacernos de la idea de quietud, de lo estático, recobrar la historia, no como una especie de ley universal que afirme esas nociones, sino, más bien, que permita ver desde otra perspectiva los problemas que atañen al ser humano que se dan en un contexto social determinado. Por eso, la idea es llegar a la raíz de los problemas y no simplemente la medicina para curarnos, que, si bien en su momento sirve, después se retoma la enfermedad, es entender, que al igual que el proceso de liberación, la opresión también se da debido a un proceso.

Si bien, la curiosidad epistemológica se presenta como un desafío y es precisamente por ello que se estudia y se vuelve rigurosa, en ella se concibe el respeto como un limitante, “Mi curiosidad no tiene el derecho de invadir la curiosidad del otro y exponerla a los demás” (Freire, 2002, p.82). Una violación de semejante uso de la curiosidad, es una agresión frente al otro, una forma de ser superior al otro, la dicotomía entre educador y educando que propone la educación bancaria. Por eso, es importante entender que no existe un ser humano superior que otro ser humano, especialmente en la relación educador-educando.

Es entendible que un estudiante vea al educador como una especie de “ser superior”, esto es debido a que siente “cierta inferioridad” pues capta que el educador parece “conocer más”, pero el mismo hecho de que el educando sienta cierta curiosidad por el educador y sobre lo que dice, con mayor razón esta curiosidad es la que el educador debe promover, cuya base es precisamente el respeto que se entiende como un afecto, como una “marca en la piel” que está y deja el educando en el educador y viceversa. “Su presencia en el salón es de tal manera...que ningún educador o educadora escapan al juicio que los alumnos hacen de él o ella” (Freire, 2002, p.64). El educador es educado y el educado, educa.

Enseñar exige una curiosidad epistemológica, pero “Esto no significa realmente que, en nombre de la defensa de la curiosidad necesaria, debamos reducir la actividad docente al puro ir y devenir preguntas y respuestas que se esterilizan burocráticamente” (Freire, 2002, p.83). La idea no es partir de una serie de preguntas y respuestas, pues se caería de nuevo en una especie de concepción bancaria, en tanto que el conocimiento inicia en la pregunta, no en las respuestas, es entendible que suponer unas respuestas por parte del educador es suponer o traer ya unas preguntas preelaboradas. El generar preguntas, más que dar respuestas, sigue

generando preguntas, por eso es un proceso de inacabamiento, de desafío, pues se vuelven más precisas y, por ende, más problemáticas de contestar.

Como mencione antes (primer capítulo), el “buscar ser más”, implica imaginar ser más, por eso la curiosidad también es imaginación, por eso la creación de hipótesis, de creación y recreación, de abrir campo a la equivocación como rasgo característico de un conocer, debido a que “Solo a partir de las preguntas se buscan respuestas...” (Freire, 2013, p.69). De suponer lo contrario, repito, es suponer preguntas ya preelaboradas y, por ende, un conocimiento ya preelaborado, tal como la educación bancaria propone.

La educación bancaria busca la desaparición de esta imaginación, el educador ostenta su “asesinato” y lo promulga de esa manera, pues para cambiar el mundo, es necesario imaginar un mundo distinto, pero la misma idea de no poder imaginar un mundo distinto es lo que nos lleva a pensar, como dice Freire (2002) “...esperar a que cambie la realidad.” (p.62). Como si la realidad fuera ajena al sujeto mismo, como si el sujeto mismo esperase que alguien la cambie por él, como si la historia y el conocimiento, lo construyese ciertos individuos. El ser humano ante la injusticia, la indignación, la impotencia, no puede quedarse sin hacer nada, por eso el educador y educando, no pueden concebirse como meros espectadores.

Desde este punto de vista, la política debe permitir y dar posibilidad de un mejoramiento en la educación. Aunque se quiera o no, tanto el educador como el educando “tienen ciertas necesidades propias” que debe permitirse satisfacerse, en ese sentido, por ejemplo, ante un salario injusto para los educadores, es deber indignarnos (tener espíritu de rebeldía) ante este tipo de violencia. La revolución es un acto de amor, pues es un acto de respeto y autorrespeto. No obstante, la idea no es revolucionarnos y destruir por completo

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

todo cuanto existe, sino generar una transformación social que abra paso a un mundo más humanizando.

Educador y educando, conforman categorías clave en la pedagogía de Paulo Freire, y es a partir del tratamiento de ellas que se realiza una reflexión acerca de las situaciones concretas de la realidad para problematizarlas, desnaturalizarlas y resignificarlas. Es decir, para sembrar más dudas que certezas y para habilitar la curiosidad epistemológica. Freire en su propuesta indica que la formación docente debería entonces abrir la posibilidad para la construcción de un pensamiento epistémico. Y cuando hablamos de pensamiento, no hacemos referencia a la mera teoría, sino a una forma de estar en el mundo, una práctica.

Por tanto, la curiosidad epistemológica como herramienta pedagógica se da a través del diálogo entre educador-educando, diálogo ligado a la búsqueda de un conocimiento más firme y preciso, íntimamente relacionado a la vocación “ontológica de ser más”. Vocación que solo se puede dar en una convivencia y participación del otro mediada por un respeto hacia la autonomía propia y ajena, dándose una transformación social de la clase oprimida para buscar su propia liberación, de allí que se oponga de manera radical a la educación bancaria. Así pues, es necesario ver cómo puede la filosofía participar de este enfoque pedagógico.

### 3. La línea de fuga como movimiento del deseo, a partir de la filosofía de Deleuze y Guattari

En la obra *Mil mesetas* de Deleuze y Guattari, se menciona que la línea de fuga se entiende como algo que siempre fluye o hace huir algo; pero que el “huir”, no es necesariamente escapar o alejarse por completo del sistema o de aquello que se “huye”, es *Desterritorializarse*; por eso son *líneas de fuga o de desterritorialización*. La línea de fuga puede entenderse como un movimiento del *deseo* y ese movimiento del *deseo*, es un proceso de producción y no de carencia. La idea central de la línea de fuga, no es la destrucción de aquello que se “huye”, es, simplemente trazar, como una huida sin paraje, jugar dentro del sistema en un intento por cambiarlo, producir algo nuevo, es un movimiento del deseo.

La línea de fuga es una *desterritorialización* (salir del territorio) y esa misma línea de fuga lleva en sí misma el deseo, confundiéndose y haciéndose casi imperceptibles, de suerte que explicar lo que el deseo es, es casi como explicar la línea de fuga.

De manera general, la *desterritorialización* tiene que ver necesariamente con el *territorio*. Hener (2009) dice que el proceso de territorio en Deleuze y Guattari tiene que ver necesariamente con las relaciones de poder, “Estas relaciones de poder son tanto materiales como simbólicas, ya que son el resultado de la producción de un espacio que se construye diferencialmente según vivencias, percepciones y concepciones particulares de los individuos y de los grupos y clases sociales que lo conforman” (p.165). En el momento en el que se nace, se nace en un mundo ya formado, ya constituido, realizado, es decir, las vivencias, pensamientos, conceptos y perspectivas que conforman el mundo.

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

Deleuze y Guattari mencionan que el ser humano está “atravesado”, “Estamos segmentarizados por todas partes y en todas las direcciones.... Habitar, circular, trabajar, jugar: lo vivido está segmentarizado espacial y socialmente” (Gilles y Guattari, 2002, p. 214). Si bien el presente escrito no tiene como finalidad desarrollar el concepto de poder en Deleuze y Guattari, es importante hacerlo notar. El poder es un ejercer. Por eso, la línea de fuga es en esencia una desterritorialización, dado que se “fuga” de lo establecido.

Para Deleuze y Guattari, existen maldiciones en el deseo que han hecho desviar lo que significa propiamente el mismo. En su crítica al psicoanálisis, señala dos maldiciones; la primera, el deseo entendido como carencia; la segunda, el deseo entendido como placer.

La primera maldición del deseo es “El deseo-falta implica siempre que el deseo está dirigido sobre una trascendencia. En efecto, si el deseo carece de algo, lo hace como intencionalidad orientada hacia aquello de lo que carece.” (Gilles, 2005, p.185). Si el deseo se vuelve una carencia, una falta de algo, entonces el deseo se determina por ese fin, “aquello que le falta o carece” y lo busca fervientemente. El problema radica cuando aparece la cuestión ¿qué es aquello que busca el deseo, suponiendo que es carencia? En ese sentido, es fácil incrustarle al deseo un fin o un objeto, que incluso él mismo ni siquiera ha definido o puede definir. El Estado es un ejemplo de ente que puede responder a este deseo-carencia otorgándole un objeto trascendente, aunque no necesariamente recae sobre él ese papel.

La segunda maldición del deseo es entenderlo como deseo-placer (Gilles, 2005). El deseo-placer es convertir el deseo en placer, darle erróneamente la finalidad del placer al deseo es caer en un ciclo casi orgásmico interminable. La RAE define el placer como un sentimiento agradable, una satisfacción momentánea, de allí que siempre se busque constantemente. En ese instante, el placer más que constituir el final del deseo, lo interrumpe:

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

“A grandes rasgos, dicen que el placer o el orgasmo no son la conclusión del proceso, sino su interrupción o exasperación.” (Gilles,2005, p.186). Por decirlo de alguna manera, el deseo jamás llega a realizarse o si llega a realizarse, entonces queda condicionado a que sólo puede darse de esa manera: su capacidad de producción (lo que el deseo es, según Deleuze y Guattari) queda reducida.

No es muy difícil ver como los dispositivos de poder utilizan esta concepción para reprimir *el deseo* (Deleuze y Guattari). Basta con ver como el Estado capitalista hace creer que el deseo es una especie de “complicidad”, de un “nosotros”, por ejemplo, la moda. La RAE define la moda como un gusto cambiante a prendas de vestir y complementos, esto por el lado material, pero es más interesante analizarlo desde la idea del “concepto” mismo. La segunda definición que da la RAE es que la moda es un uso, modo o costumbre que es aceptada y que boga en algún tiempo, en ese sentido, la moda puede ocasionar que el individuo siga un cierto ordenamiento (manera de vestir e incluso de comportarse), donde el individuo busca adaptarse comprando y adquiriendo dichos productos para “encajar en la normalidad” o *ajustarlo*. La moda se vuelve un intento por normalizar al individuo. En este punto el objeto del deseo no es propiamente de la persona, ya ha sido influenciado para la producción y el consumo. Puesto que se ataca principalmente la mente del individuo, sus propias disposiciones a actuar.

Por eso, para Deleuze (1995), “Las disposiciones del deseo no tiene nada que ver con la represión” (p.7); porque el deseo no parte de la represión, sin embargo, el deseo si tiene posibilidad o disposición de ser reprimido. Por ejemplo, uno de los peligros de la línea de fuga en Deleuze y Guattari, es que una línea de fuga puede llevar a la aniquilación de otra línea de fuga, “El hombre de poder no cesará de intentar frenar las líneas de fuga...” (Gilles

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

y Guattari, 2002, p.232), puede ocurrir que en el proceso se puedan suprimir deseos con otros deseos, pues fácilmente dos individuos pueden coincidir respecto a un objeto x (también conceptos, como la felicidad, la familia, etc.), y harán todo lo posible por conseguirlo, pero solo uno de ellos lo logrará, inhibiendo al otro. La represión no es algo externo, más bien, se trata de conducir al deseo a su propia represión, por eso el deseo tiene la disposición de reprimirse a sí mismo. Otro caso, son las *líneas de destrucción* que se verán más adelante.

Ya se ha mencionado como no debe entenderse el deseo en Deleuze y Guattari, entonces cabe preguntarse ¿en qué sentido va el deseo? Pues bien, el deseo se puede entender de múltiples maneras y lleva a múltiples aspectos. No obstante, el presente escrito se enfoca en la idea central de que el deseo es entendido como un proceso de producción y no de carencia (Gilles y Guattari, 2002, p.159).

Otro aspecto importante a considerar respecto al deseo es que “No hay un deseo de poder. El poder es deseo. No un deseo-carencia, sino deseo como plenitud, ejercicio...” (Gilles y Guattari, 1978, p.84). El deseo es poder, es ejercer, es práctico, ¿de qué sirve el poder si no se está ejerciendo? ¿de qué sirve el deseo si no “produce algo...”? O en términos simples, ¿de qué es capaz el deseo? El objetivo de la línea de fuga, es precisamente “fugar, hacer fugar” y para ello, es necesario no solo que busque, sino que cree, es un proceso de creación que sale de lo establecido, del estatus quo. Precisamente este “hacer huir”, denota una intencionalidad.

En ese sentido, es fundamental que el deseo adquiera un carácter político, siendo constituyente de la línea de fuga, al hacer fugar, en cierta medida es resistirse al sistema. Y puesto que el deseo parece llevar un carácter revolucionario ya que escapa de lo “establecido”; no obstante, desde esta perspectiva se puede cuestionar si el deseo es

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

revolucionario, si la línea de fuga es revolucionaria, dado que la misma, debe procurar no volverse un sistema y reemplazar el anterior, en ese sentido, deja de ser línea de fuga y puede convertirse en lo que Deleuze y Guattari denomina *líneas de destrucción*.

Las líneas de fuga no son buenas ni malas (Gilles y Guattari, 2002,); lo que ocurre es que existen peligros en la misma. Uno de los peligros de la línea de fuga ya ha sido mencionada, el poder. El instante en el que el poder busca controlar y desaparecer las posibles líneas de fuga. Las líneas de fuga siempre suponen un peligro para el orden establecido. El otro peligro se puede iniciar con la pregunta ¿Hasta dónde es posible la línea de fuga? ¿Tienen límite? Deleuze y Guattari, menciona que la línea de fuga debe procurar no convertirse en una *línea de destrucción*.

Respecto a la línea de destrucción, se menciona el ejemplo del fascismo. Ante un Estado totalitarista que busca la abolición de las líneas de fuga, el fascismo surgió como una línea de fuga que a la larga se convirtió en una línea de destrucción (Gilles y Guattari, 2002). El fascismo surgió como una línea de fuga, pero en su lucha constante termino por convertirse en una línea de destrucción puesto que anhelaba el control, anhelaba capturar al Estado y una vez capturado, se instauro como el nuevo sistema. La guerra fue el objeto de su lucha, una guerra que ostentaba la muerte, “El telegrama 71, *si la guerra está perdida, que la nación perezca*, en el que Hitler decide asociar sus esfuerzos a los de sus enemigos para exterminar a su propio pueblo...” (Gilles y Guattari, 2002, p. 234). Se vuelve un Estado suicida donde solo se anhela la muerte, la destrucción.

Las líneas de fuga, siempre buscan fugar o hacer huir de algo, buscan crear, producir algo nuevo, algo que se salga de lo establecido, en suma, no son buenas o malas, solo buscan “abrir posibilidades” mediante la creación. La creación se produce sobre estas líneas, pero

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

no es una creación fantasiosa, al contrario, hay en ella trazado algo que es real, consistente. Hay que dejar claro un aspecto, la línea de fuga solo puede darse cuando hay de donde fugarse; por eso, si bien la línea de fuga puede generar un cambio o incluso una revolución, no es oportuno pensar concretamente que sea un reemplazo al sistema del que se fuga; no significa la destrucción del sistema propiamente, la idea radica en conocer dicho sistema y buscar fugarse dentro de él mediante la producción de algo nuevo que permita “abrir posibilidades” al individuo en su búsqueda de “ser más”, aún bajo formas de opresión, es generar un cambio.

#### 4. la curiosidad epistemológica (Freire) como línea de fuga (Deleuze y Guattari)

El educador como línea de fuga (Deleuze y Guattari) es en la medida en que la curiosidad epistemológica en Freire se puede ver como una posible línea de fuga. Para ello, es necesario que responda a cuatro características; Primero, buscar y motivar la creación de algo nuevo (deseo en Deleuze y Guattari) que permita la investigación como carácter no puramente teórico, sino práctico como proceso de realización del ser; segundo, ambos deben constituirse como procesos de inacabamiento; tercero, no buscan la destrucción del sistema propiamente, buscan generar cambio y, por último, llevan a la idea de un educador y alumno como seres político-sociales.

El carácter práctico de la educación se adquiere en la primera noción de que “Para ser, tiene que *estar siendo*” (Freire, 2015, p.97). El profesor problematizador debe ser quien promueva la curiosidad epistemológica, por ejemplo, mediante la problematización. Para Freire (2013), en la educación, “... ¡el educador, en general, ya trae la respuesta sin que le haya preguntado nada!” (p. 69). La curiosidad siempre busca preguntarse acerca de las cosas, porque se cuestiona acerca de la autenticidad de las mismas; siendo ella misma incluso una pregunta (Freire, 2013). Suponer unas respuestas es suponer que existe ya un conocimiento establecido que se ha instaurado como realidad; pero “...el inicio del conocimiento, repito, es *preguntar*” (Freire, 2013, p.69).

Cuando se traen respuestas, se trae un conocimiento. ¿Cómo saber si el conocimiento es verídico cuando no se cuestiona? Esto es sin lugar a duda una represión del deseo (Deleuze y Guattari), en tanto que el deseo se puede entender también como ese proceso de cuestionar, de hacerse preguntas. Puesto que el deseo es producción y “busca algo más”, da cabida a

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

cuestionarse sobre lo existente. La línea de fuga busca “fugar”, pero esa concepción es directamente relacionada al “conocer de lo que se quiere fugar”. El ser humano debe tomar conciencia sobre su opresión; cuestionarse acerca de un conocimiento que es traído de una educación bancaria, es quizá, la primera manera en la que el educando puede iniciar su proceso de realización del ser. Por eso, “...el educador autoritario, teme la pregunta por la respuesta que pueda tener que dar” (Freire, 2013, p.70). Es decir, evita las líneas de fuga, pues su objetivo es mantener la dicotomía educador-educando.

Puesto que Freire en su educación problematizadora ha superado la dicotomía entre educador y educando (Capítulo I), es entendible que en ese proceso de “*para ser, tiene que estar siendo*”; el educador debe concebirse como alguien que educa y es educado, o que, al motivar la curiosidad epistemológica, en este caso como pregunta, permite que el deseo (Deleuze y Guattari) del estudiante (y propio) se expanda y llegue a procesos de investigación propios y en comunión, puesto que en Freire, como se ha mencionado en el primer capítulo, existe la dicotomía entre educador y educando, dado que no hay comunicación alguna, sino mera transmisión de conocimientos.

Preguntar es un proceso que con el tiempo va mejorando, las investigaciones se vuelven más profundas en la medida en que las preguntas son más complejas y oportunas. Sin embargo, las preguntas no están exceptas de errores y fallos, al contrario, “... ese paso del error al no-error es el conocimiento” (Freire, 2013, p.77). La línea de fuga funciona de la misma manera, no es buena ni mala, como tampoco es excepta de errores y fallos. Lo importante es que, dentro de un sistema, en este caso la educación bancaria, se permita si quiera “abrir posibilidades” para que el individuo se forme a sí mismo en comunión con otros. El educador bancario teme la pregunta, pues puede generar líneas de fuga. Por esa

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

razón, para Freire (2013), la educación liberadora o pedagogía liberadora es arriesgada, pues puede equivocarse (p.77). Asimismo, las respuestas que se puedan generar ante las preguntas planteadas pueden ser errores.

Lo hermoso del planteamiento de preguntas, es la creatividad con la que se pueden resolver, "...la creatividad de las respuestas como acto de conocimiento" (Freire, 2013, p.79). Es inevitable que al pensar en preguntas se creen a su vez respuestas, hipótesis, es un proceso de creatividad donde el educando (y el educador) imagina o plantea respuestas ante tal incógnita, respuestas que, a su vez, generan otras preguntas más firmes y más elaboradas que, a la larga, el error adquiere un carácter positivo, en tanto fue necesario para un conocimiento más preciso; por otro lado, demuestra la propia fragilidad humana, puesto que el individuo se haya como un ser inacabado que está creciendo mediante preguntas y respuestas, ante verdades cuestionables, en pocas palabras, es un acto de osadía que demanda una firmeza por parte del hombre, siendo propenso al error, es no dejar de problematizar nunca.

Por eso, es entendible que la educación bancaria (sistema) busque la destrucción de la imaginación, sin ella ¿de qué manera se puede pensar en un "ser más de lo que soy"? ¿de qué manera es posible cambiar el mundo en que vivimos si no se puede imaginar un mundo diferente? Por supuesto, esa imaginación tiene un componente real, consistente en el mundo; pues su fin no es solo el de imaginar, de quedar en la teoría, es hacerlo real, tangible, concreto, es, crear líneas de fuga que permitan el cambio dentro del sistema (educación bancaria).

No hay que entender el deseo como producción por pura producción. Como se mencionó en el anterior capítulo, Deleuze y Guattari hablan de una línea de destrucción, una especie de límite o consideración peligrosa a tener en cuenta. La filosofía como promotora del pensamiento libre y crítico no debe estar al servicio de la barbarie. Oppenheimer (como

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

cito Cordle,2020), creador de la bomba atómica, dijo alguna vez: me he convertido en la muerte, en el destructor de mundos. No se puede negar que la bomba atómica, fue una de las creaciones del ser humano más “fantásticas” que se han podido realizar, pero sus efectos cuando fue lanzada en Hiroshima y Nagasaki, dan cuenta del “fracaso” de la humanidad como humanidad. La filosofía, siempre debe procurar la libertad, no la barbarie.

De igual manera, para llegar a “buscar ser más”, es necesario tener una idea de llegar a “ser más” para no andar a tientas, (sin olvidar que conlleva “ser más en comunión”, de lo contrario, se vuelve un egoísmo) “...seres más allá de sí mismos; como “proyectos”; como seres que caminan hacia adelante, que miran al frente...” (Freire, 2005, p.98). A lo que añadiría, *pero se hace absolutamente necesario estudiar el pasado, porque se debe entender que el hombre se crea y recrea en un contexto político-social determinado, en donde la historia no se hace de y por uno solo, sino entre todos*. Siendo un llamado a la reconquista de la historia humana (y del mundo), como reconquista de un yo perdido. Incluso ante un mundo devastado y aparentemente perdido, se debe mantener la esperanza.

De allí que el ser humano “se reconoce como seres que están siendo, como seres inacabados, inconclusos en y con una realidad que siendo histórica es también tan inacabada como ellos” (Freire, 2005, p.95). El ser humano debe constituirse como un ser inacabado, de no serlo, significa que en cierto momento se “acaba”, es decir, el ser humano ya tiene un objetivo predefinido. Precisamente el abrir posibilidades es lo que el profesor problematizador busca, motivar la curiosidad epistemológica como un proceso de investigación, de suerte que a veces se coincida en las cosas maravillosas del mundo y precisamente se formen relaciones que puedan dar origen a investigaciones más profundas y

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

exhaustivas. No obstante, la idea es crear líneas de fuga y esas líneas de fuga, son procesos de inacabamiento.

El propósito del pensamiento crítico requiere de educadores problematizadores tal como lo manifiesta Freire en su obra, que reconozcan sus limitaciones y trabajen en su superación, que reconozcan a sus estudiantes como interlocutores válidos, diseñen y desarrollen su clase en esta función. Esto implica pensar en un aula donde el debate sea una práctica permanente que demande la argumentación como ejercicio y la toma de decisiones fundamentadas como finalidad. Para empezar a hacer concreta la transformación, se podría comenzar a dar tres pasos: darles mayor cabida a las intervenciones de los estudiantes, permitir que se cuestionen permanentemente los métodos y la teoría, y fomentar la profundización y lectura del texto más que una acumulación de conocimientos que surte un efecto contrario. Todo este proceso reafirma el sentido del tránsito de la simple curiosidad a la *curiosidad epistemológica*.

La tercera coincidencia planteada es la idea de que la línea de fuga no busca la destrucción del sistema propiamente, es decir, el profesor problematizador que sirve a la educación liberadora no busca la destrucción propiamente de la educación tradicionalista, es más, debe tener cuidado de no instaurarse como un nuevo sistema.

Considero que la filosofía debe buscar una reconciliación entre los opuestos más que una ruptura. Por ejemplo, no es oportuno considerar el pensamiento de Freire como un “nuevo pensamiento”, pues no es que exista un viejo y/o un nuevo pensamiento, más bien, existen “perspectivas”, en ese sentido, no es oportuno en tanto que el pensamiento de Freire, la educación problematizadora o liberadora, de la que el profesor problematizador es, puede convertirse sin saberlo en el nuevo sistema que opaque nuevas formas o perspectivas de ver

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

la realidad, en pocas palabras, que bloquee posibles líneas de fuga. El límite es creer que toda la educación se puede hacer desde la perspectiva de Freire.

Asimismo, es importante señalar que si bien Freire (2005) menciona que el paso de la educación bancaria a la educación liberadora o problematizadora es una superación. No hay que entender este “superar” como un dejar atrás, olvidar o siquiera pensar en un nuevo orden, por el contrario, siendo el error constitutivo en el ser humano como ayudante para un conocimiento más preciso, no sería un “superar”, sino un reconciliar y ello, tiene que ver con la filosofía. La filosofía como reconciliadora de los contrarios que permite las diversas perspectivas. Pues la idea central del presente proyecto es ver cómo desde la filosofía se pueden abrir campos a otras posibles maneras de hacer pedagogía o al menos, de que forma la filosofía puede participar de los procesos pedagógicos.

Esto no significa que no se oponga en cierta medida al sistema, pues el “...deseo... es proceso, en oposición a estructura...” (Gilles, 1995, p.12). El hecho de que se genere “resistencia” no significa que se busque la absolución del sistema que se está dando, pues de una u otra manera se da a entender que se vive en un sistema dominante todo el tiempo y la idea es conocerlo para fugarse dentro del mismo, con la finalidad de cambiarlo, es, ser consciente de la opresión.

En cuanto a la cuarta característica, a saber: educador y educando como seres político-sociales, ya se ha mencionado de cierta manera. Si bien, “Las líneas de fuga no son necesariamente “revolucionarias”, al contrario, pero los dispositivos de poder quieren taponarlas, amarrarlas” (Gilles, 1995, p.9). En este caso, las líneas de fuga funcionan como un cierto tipo de revolución. El mismo hecho de romper con la educación bancaria que sirve a los intereses de unos pocos y lograr cambiarla, supone un acto de resistencia y revolución,

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

pues tanto educador como educando rompen con la formación bancaria en la que se estaban educando. Sin embargo, tampoco son inmunes de que no vuelvan a ser capturados, como la identificación y apego a ideologías de líderes políticos que oprimen con la esperanza de un cambio que, “...en nombre la libertad y el orden, no es otra que la paz privada de los dominadores” (Freire, 1970, p.89). El conocer el sistema del que se está fugando habilita la reducción de ser recapturado, es decir, de caer en el sistema para ser oprimido.

En resumen, el educador y educando sienten un rechazo a su impotencia, producto del enfoque bancario y, como dice Fromm (como cito Freire, 2005) se debería “...reestablecer su capacidad de acción” (p.86). Una vez reconquistada su capacidad de acción, de intencionalidad con el mundo, reconoce que es un ser débil y pequeño, en ese momento nace un espíritu de lucha o rebeldía, plagado de un profundo amor hacia la humanidad; pues entiende que el cambio se da en comunión para una reconquista de su propia historia. Es muy fácil controlar al que está solo y débil, tal como promulga la educación bancaria, pero en unión, el ser humano logra cambios revolucionarios; justamente esta es la línea de fuga que se propone desde la curiosidad epistemológica.

Por tanto, se puede considerar que una forma en la que se puede manifestar el educador como línea de fuga es en el profesor problematizador que propone Freire; un educador que ostenta el acto de problematizar el mundo como acto de intencionalidad del sujeto, la búsqueda de un “ser más, mientras se está *siendo*”, es la búsqueda hacia un mundo mejor, más humano, más “propio”, un mundo en el que todos puedan ocupar, es pensar, al menos, en el acto mismo de “abrir posibilidades” que permitan un mejoramiento, aunque sin falto de errores; por eso el ser humano, debe iniciar un proceso de perdón y concientización. La filosofía debe ser un acto de perdón y conciencia propio para con el mundo, un acto de

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

reconciliación que puede darse en la educación, abrir nuevas formas de hacer pedagogía y participar de ellas.

### Conclusión

A modo de conclusión, el presente proyecto de investigación busco de forma precisa ver cómo puede la filosofía influenciar en los procesos pedagógicos, en suma, lograr ver desde la filosofía los procesos pedagógicos con harás a una educación más autónoma, libre y pedagógica.

Por eso, es menester ver desde los conceptos mismos, siendo estas las formas en la que se puede expresar la realidad o al menos referirnos a ella, que los conceptos en filosofía, tales como la *línea de fuga* o *el deseo*, que en primera estancia Deleuze y Guattari las construye entorno al capitalismo, pueden llegar a coincidir en conceptos pedagógicos como lo fue la *curiosidad epistemológica* de Freire. Si bien, el presente escrito abordo conceptos e hizo una semejanza entre dos formas de pensamiento; la filosofía de Deleuze y Guattari y el pensamiento de Paulo Freire, todo fue en harás a una problemática real, es decir, los conceptos solo fueron medios para expresar una realidad latente que oprime a los seres humanos como seres libres, autónomos, críticos y didactas.

En ese sentido, se puede considerar a la filosofía (al menos desde este trabajo) como un medio por el cual el ser humano puede expresar problemas de la realidad concreta, en consecuencia, puede (y quizá deba), no solo preocuparse por un análisis de los autores, sino que debe (y en cierta medida lo hace) prestar atención a otras disciplinas, es decir, la filosofía es interdisciplinaria. En tanto que su trabajo es problematizar el mundo para tomar conciencia del mismo en un intento por mejorarlo, hacerlo más humano, claro está, no es su único papel.

Por eso, hubiese sido también oportuno trabajar la vida de Paulo Freire, un pedagogo que en su crítica a la concepción bancaria y a esas formas de dominio que producen una opresión

## EL EDUCADOR COMO LINEA DE FUGA

en los individuos, cae igualmente en la misma o en términos de Deleuze y Guattari, la *línea de fuga* se volvió *línea de destrucción* o simplemente, se bloqueó, demostrando que el sistema, es realmente una fuerza tan atrayente de la que es difícil “fugarse” y sin embargo, es trabajo de la filosofía, expandir las perspectivas en busca de un mundo más humano.

En pocas palabras, la perspectiva de línea de fuga que se trabajó en este proyecto, es una de las múltiples maneras en las que se puede problematizar la realidad; tanto que de ella nazcan múltiples formas de ver otros campos de estudio, como también, que surjan de ella otros análisis diferentes.

### Referencias bibliográficas

Cordle, D. (16 de julio del 2020). *Como fue el ensaño con la primera bomba atómica (y como cambio el mundo)*. BBC news. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53437927>

Freire (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freire, P. (2002). *Pedagogia de la autonomia*. Buenos aires: Siglo XXI

Gilles, D. (2005). *Derrames entre capitalismo y esquizofrenia*. Buenos aires: CACTUS.

Gilles, D. (1995). *Deseo y placer*. Barcelona: LETRA E.

Gilles, D; Guattari, F. (2002). *Mil Mesetas Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: PRE-TEXTOS.

Gilles, D; Guattari, F. (1978). *Kafka Por una literatura menor*. México, D.F: ERA.

Herner, M. (2009). *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*. HUELLAS, Volumen 4, 158-171. <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.5 en línea]. < <https://dle.rae.es/placer> > [14 de enero del 2022].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.5 en línea]. < <https://dle.rae.es/moda>> [14 de enero del 2022].